

## **La recreación como resignificación social de la cultura desde la escuela (debate entorno a la representación social).**

Carreño, Juan Manuel<sup>1</sup>

Gutiérrez, Pompilio<sup>2</sup>

Rodríguez, Bibiana<sup>3</sup>

### **Resumen**

### **Palabras clave**

Recreación - escuela - ocio - racionalidad - juego - ethos.

La sociedad de la información y el conocimiento transformo por completo las relaciones hombre-naturaleza, hombre-hombre, hombre-trabajo y hombre-saber. Desidealizando la concepción de un hombre objetivo, basado en su sentencia absolutista sobre la razón y el capital; desarticulando las utopías del tiempo-espacio del mundo clásico newtoniano con sus consecuencias de determinismo estructural; devolviendo la razón a un estado de cultivo primigenio en donde las posibilidades de comprensión del continuum sociocultural aumentan exponencialmente sin barreras paradigmáticas que la contengan.

Tal transformación va dando lugar a formas de interacción y conceptos culturales cambiantes que nacen y se pierden en un tiempo que se inventa; un tiempo instantáneo poco tolerante. Un tiempo que implica una disposición del conocimiento, abierta, multifuncional, incluyente y en especial flexible ante la posibilidad de dar respuesta rápida a la comprensión del entorno. De igual modo, a medida que las interacciones culturales cambian con rapidez, el acceso a la comprensión de los códigos inmersos en ellas (interacciones) se

---

<sup>1</sup> Universidad Pedagógica Nacional (UPN).

<sup>2</sup> Universidad Incca. Pontificia Universidad Javeriana. Licenciatura en Recreación, Universidad Pedagógica Nacional (UPN).

<sup>3</sup> Universidad Pedagógica Nacional (UPN).

vuelven más complejos por la multivariabilidad de expresiones en el acontecer cotidiano.

La información ahora fluye por sí sola, la red interconectada esta aquí y allá al mismo tiempo, alimentada por un sin número de especulaciones y en una medida reducida por certezas. El ideal de la razón como esencia que dirige el acontecer de la humanidad y de poder controlarla, se esfumo, entre grandes categorías conceptuales que no impactaron como se deseaba, la razón se anquiloso entre sus utopías y la necesidad de verse obligada a responder a las necesidades del mercado que se invento para ella. Como respuesta al anquilosamiento la sociedad asumió un patrón de mutación permanente, al inicio por medio de la red de comunicación radio-televisiva y posteriormente en las redes celulares e internet; lo que trajo consigo la conexión de los diferentes mundos posibles existentes en un mundo posible inmediato, en donde la identidad se trasforma a cada instante dando lugar a variadas formas de interpretar las unidades culturales.

Así, la razón empieza a ver modificadas las instituciones guías de su ideario libertario, los estados-nación, la escuela, el mundo productivo del trabajo para el capital, el concepto de hombre. El estado nación se rompe cuando migraciones de sueños se desplazan hacia ellos, siendo su respuesta un refugio en el miedo de querer anular al otro. La escuela sucumbe ante la impotencia de poder orientar el flujo de información de la red y en especial al tipo de relaciones entre los educandos, en un lugar virtual donde todo es posible, en un lugar donde la escuela mira con un pensamiento prevenido y distante de esa realidad. El mundo productivo se asusta ante el aleteo de la mariposa, se enrolla entre sus postulados, pues se autocondeno cuando asumió como premisa el mercado de la oferta y la demanda, trato de dejar libre el intercambio económico, pero lo que desea es controlarlo; las relaciones laborales que ocupaban el tiempo de los ciudadanos entorno al trabajo como actividad rectora, se perdió, el trabajo de la fuerza se reemplaza por el intangible del saber y con ello las prácticas laborales se distorsionan, no son ya, las del tiempo obligado, son las del tiempo flexible, las del tiempo "libre" si es que ahora existe, las de un tiempo en donde el trabajo es reducido y el

tiempo para el sujeto aumenta, se paso de ser trabajador a ser pensador, se paso de ser empleado a ser trabajador independiente, se paso del tiempo ocupado al tiempo donde el ocio será el rector de las interacciones sociales, a un mundo donde la división del tiempo en categorías de lo libre y lo ocupado desaparecen, para dar origen a un tiempo de continuum. Y por último, el concepto de hombre se transfiguro, perdió el sentido de objetivo y dueño de sí mismo, se oriento hacia un lugar donde es subjetivo-relativo, donde su socialización no está predestinada por el dogma, donde se reencuentra de formas diferentes, donde el género solo es excusa para vivir.

La transformación del mundo de la información y el conocimiento, ha construido una nueva sociedad en donde las relaciones e interacciones dentro de ella son relativas, subjetivas, multicausales y equifinales. Lo que implica realizar un abordaje, investigativo, sistemático, permanente entorno a la forma como los constructos sociales derivados de tal transformación se generan e impactan la dinámica social, en especial desde los ámbitos educativos y sus formas de comprender el mundo donde la realidad se anida.

Se hace necesario, entonces, advertir nuevos *podrían ser* explicativos del mundo y sus marcados avatares conducentes a una sociedad distinta que no se agota, necesariamente, en escenarios de trabajo y estudio de marcada racionalización y producción a ultranza de la existencia misma. Sino que, muestra contingencias, intersticios y fugas a arquitecturas pobladas de arte, ocio, juego y creación: situación que no debería ser ajena a la escuela, tratándose de un espacio de *negociación entre realidades* donde la cultura y su multiplicidad, constituye un jalonamiento considerable en el progreso de la humanidad.

Así, la escuela ha de jugar un papel importante en la configuración de un *ethos cultural* abierto al mundo, a las nuevas sensibilidades de carácter lúdico, conversacional, imaginativo que como bien lo expresaba Novaris, desde la pluma de Rodari, ha de hacer posible una fantástica en la educación: *Si tuviéramos también una fantástica, como una lógica, habríamos descubierto el*

*arte de inventar*<sup>4</sup>. Fantástica, por demás, presente no sólo en el tiempo del recreo, las vacaciones o la fiesta; sino en lo cotidiano y sus lenguajes de la invención.

Según Jaime Parra, los aspectos emocionales y el juego han quedado relegados al tiempo corto del recreo:

*Los muros de la institución escolar no sólo definen límites entre escuela y comunidad, sino también límites en las formas humanas de ser. Afuera de la escuela se queda lo cooperativo natural de la comunidad humana, y a la escuela entra lo competitivo de la fábrica y la guerra. Lo emocional, el juego, la conversación no fácilmente entran en el aula; pareciera que sólo en los recreos existen*<sup>5</sup>

Por lo tanto, contraponer la lúdica a lo serio, el juego al trabajo y al estudio, ó, la emoción a la razón, es fragmentar aún más la unicidad humana e invalidar estas nuevas narrativas que configuran otro tipo de lógica posible para formar sujetos/ maestros del cambio social. Puede argüirse aquí que la educación debe centrar sus esfuerzos para suplir las demandas laborales, sociales o políticas del país. Ello, puede ser cierto. No obstante la educación no debe ser leída, exclusivamente, como un agenciamiento/utilitarista para proveer sujetos/objetos, capaces de insertarse al mundo productivo, del consumo o de las ocupaciones remuneradas. Ha de procurar, abrir *lo posible* para que desde allí un devenir más humano logre advertir que la vida va más allá de donde dicen las fábricas, las escuelas y familias.

Dentro de este escenario, se concibe que la Recreación y el Ocio hacen posible un espacio para pensar y dar respuesta, desde la escuela, a una sociedad contemporánea compleja, diversa, impredecible y veloz que demanda entre otras cosas: formas más efectivas de socialización, a la necesidad apremiante de enseñar a manejar el tiempo por parte de los sujetos y dotarlo

---

<sup>4</sup> Rodari, Op cit.

<sup>5</sup> PARRA, Jaime. *Inspiración*. Santafè de Bogotá: Cooperativa Editorial del Magisterio, 1996, p.124

de sentido, a la exigente tarea de permitir integrar la pluralidad cultural a las diferentes círculos sociales, a la impostergable exigencia de comprender críticamente el mundo de los medios de comunicación y sus diferentes lenguajes, a la necesidad de estructurar y generar un repertorio de valores que permitan la interacción entre pueblos y el advenimiento de un sujeto sensible a éticas y estéticas innovadoras.

Y, es precisamente, dentro de esta perspectiva de cambios permanentes y aperturas a las nuevas sensibilidades y narrativas fantásticas del mundo contemporáneo, que la recreación debe pasar de ejercer una acción instrumental limitada a entre otras funciones: entretener, divertir, ocupar un tiempo “libre” de unos sujetos que ni se reconocen como tal, ni pueden decidir sobre el cómo recrearse. Para pasar a reclamar el papel fundamental de constructora de sociedad e identidad cultural.

En otras palabras, como se dijo antes, configurar un(os) *nuevo(s) ethos*: cultural creativo, re/creativo, alterativo y transformador de la cultura y centrando su interés en la posibilidad de una escuela que comprenda que la singularidad de lo educativo y formativo debe tratarse con la complejidad de la multiplicidad que da una sociedad del conocimiento y las relaciones instantáneas. Lo anterior, no es fácil de concebir dentro de una estructura racionalista donde los argumentos, sean lógicos, matemáticos, geométricos, ó, incluso con la lógica del propio lenguaje, tratan de ser impuestos como la única regla universal que puede determinar un *ethos*. Si la escuela tradicional nace en la conformación de estados-nación, hace ya unos cuantos siglos, con la finalidad de iluminar con el concepto racionalista y su finalidad ha sido seriamente cuestionada desde sus prácticas; se hace necesario empezar por encontrar alternativas a la agencia educativa de permitir entronerar configuraciones diferentes que estructuren la realidad en la cual se vive y se siente, lejos de la finalidad iluminadora absoluta para dar origen, por decirlo, así, a un universo de múltiples iluminaciones donde la diversidad es el centro de gravedad de lo formativo.

La apuesta, es en este caso, retomar la construcción social a partir de introducir la recreación como la dinamizadora de nuevos *ethos*<sup>6</sup>, para ello, es menester partir de entender la recreación como un proceso social (de otros que pueden haber) que media, construye y transforma símbolos de identidad en lo social y cultural, que permite la generación de la cohesión social.

Entendida así, el lugar que adquiere dentro de la escuela es central, pues no es ya, una acción que se realiza en un determinado momento, si no que, concibe a la escuela como un contexto donde hay que hacer algo más que aprender la lógica de unas disciplinas establecidas desde la antigua Grecia<sup>7</sup>; hay que socializar los nuevos modos de relacionarse con el mundo, encontrar nuevos caminos a las tensiones sociales, hay que enseñar a significar el encuentro con el otro, dar la posibilidad de construir mundos posibles; aprender a resignificar la relación con lo social y la cultura, resignificar la escuela triste de la racionalidad.

Tarea esta, que con lleva el empezar a desarrollar disonancias cognitivas al interior de la escuela, el proceso es de carácter inductivo, de lo particular a lo general, de una simple idea a la generación de políticas institucionales que contemplen la posibilidad de pensar que la escuela debe orientarse a pensar la sociedad del futuro en el presente; desarrollar una mentalidad que viva 15 años delante de lo actual. Con ello, la relación de la racionalidad se mesclará con las necesidades emocionales que ella requiere para entender, que si bien la escuela necesita desarrollar aprendizajes culturales en sus agentes, a su vez, necesita, que esos saberes estén ligados a las nuevas formas de relación del mundo. La lógica por la lógica o la escuela por la escuela, solo permiten que las instituciones se vean, más su función se limita a las paredes que la sostienen.

---

<sup>6</sup> Puede que haya otras formas a partir de las cuales se puedan realizar contribuciones a este propósito, sin embargo desde la escuela como lugar de estructuración y socialización obligado de nuestros tiempos, es el marco contextual donde la recreación contribuye de forma directa al logro de esos nuevos *ethos*.

<sup>7</sup> Que por cierto no se han modificado desde hace más de 2500 años y todavía regulan nuestras vidas, aunque la ciencia haya avanzado en otras direcciones.

La escuela racionaliza, el mundo externo a ella da el sentido de la vida, por tanto, la escuela debe conectar las dos premisas y la apuesta para hacerlo es darle a la recreación como proceso social la posibilidad de ser tenida en cuenta como la facilitadora de dicho proceso. El proceso de enlazar la escuela con el mundo-realidad de una sociedad en línea, configurando la posibilidad de un nuevo *ethos* cultural.

#### Bibliografía

- Berstein, B (1990): La construcción social del discurso pedagógico. PRODIC, Bogotá
- Bruner, J (1968) El proceso de la educación. Editorial Hispano Americana, México.
- Cajiao , Francisco (1996) La piel del alma. Editorial magisterio, Bogotá.
- Carr, W. y Kemmis, S. (1988) La investigación – acción en la formación del profesorado. Barcelona.
- Correa de Molina, Cecilia. (2004) Currículo dialógico, sistemático e interdisciplinar. Magisterio, Bogotá.
- De Zubiría, J (2006). Los Modelos Pedagógico - hacia una pedagogía dialogante - . Magisterio, Bogotá:
- Gimeno, J (1998). Poderes inestables en educación. Ediciones Morata, Madrid.
- González, S. (2006). Pensamiento complejo: En torno a Edgar Morín. América Latina y los procesos educativos. Editorial magisterio, colección mesa redonda, Bogotá.
- Mithen, S (1996). Arqueología de la mente. Crítica, Barcelona.
- MOCKUS, A y otros (2001) Las fronteras de la escuela: articulaciones entre el conocimiento escolar y el conocimiento extraescolar. Bogotá: editorial magisterio.
- Parra, J (1996). Inspiración. Editorial Magisterio. Bogotá.
- PERKINS, D (1997). La escuela Inteligente. Gedisa editorial, Barcelona.
- Popkewitz, T (1990). Formación del profesorado, tradición, teoría y práctica. Universidad de Valencia, España.
- Savater, F (1997) El Valor de Educar. Editorial Ariel S.A Barcelona.